

Madrid, 26-7-56

Dr. D. Jaime Vicens Vives.

Barcelona.

Mi señor don Jaime: Ante todo, aunque con una jornada de retraso, reciba V. mi felicitación, más sincera, como siempre. Creo que después de seis años ya venga autorizada a este "como siempre". Que Dios le conserve más años que a los que le queremos y a todos nos dé larga vida.

Eras casi un mes de estancia en la Villa y Corte y de una actividad un tanto febril para verlo y conocerlo todo en lo posible, supongo que ya puedo comunicarle mis impresiones y el resultado de mis afanes.

Las directrices que me dio nuestra muy afable Francisca Solsona, unidas a mi nada escasa diligencia, produjeron tres días de enorme movimiento, en los que no dejé claro por tocar. De directores, secretarios, oficiales y consejeros, pasando por mecanógrafas de Archivos y Bibliotecas, no sé si escapó alguno a mis requerimientos. Como persona influyente, visité a Camón, que me sirvió de mucho. El resultado ha sido que excepcionalmente pueda trabajar por las tardes en la Biblioteca Nacional aun estando cerrada la Sección de Manuscritos, pues siendo Camón del Patronato, habló con el Director y el Secretario que me recibieron y me dieron tan grata compensación. Claro que para obtenerlo fui pidiendo la Luna, pues no se me ocurrió nada más flojo que solicitar un per-

me ponga a los pies, de mi esposa. V. reciba el recuerdo siempre emocionadamente agradecido y afectuoso de su discípulo Eduardo Henríquez

miso especial para llevarme fondos a casa. Creo que mi entusiasmo les hizo sonreír, y claro está me recordaron la Orden Ministerial. Luego los conserjes me pusieron cara de perro (V. perdovne) hasta que las propinas comenzaron a afluir del bolsillo. ¡Cuitado bolsillo! Traslado los manuscritos por unidades a la Sala General, y me custodiar por el camino como salmos y como arrastrados, hasta que recibí el óbolo en cuyo momento estereotiparon algo parecido a una sonrisa. Por lo demás todos son muy amables aquí para mí.

En cuanto a los fondos que encontré, no diré más que ya tengo unas 400 fichas y 150 cuartillas, a mi entender de casi tanto valor como lo que ya tenía. Como es natural me limito a extraer lo que considero imprescindible o de suma utilidad. En el AHN encontré una especie de Diario del Consejo entre otras cosas, y en la BN, dos discursos, uno de Marcelo Nabauchi contra Dornier, y otro del obispo de Solsona para la situación general de España, y repito, "entre otras cosas". Espero que todo le cause grata impresión cuando lo vea. Trabajo cuanto puedo.

En relación epistolar con una señorita del Archivo de Simancas y después de haber consultado la Guía del Investigador, de Alcocer, medité que mi presencia en Madrid era mucho más fructífera, tanto más cuanto que la cuestión cronológica va que arde. Así que me tendrá V. aquí hasta el 15 del próximo.

En principio me alojé en el Colegio Mayor 20 días y comía con todas las "Jerarquías Nacionales". Me hice muchos amigos y el ambiente me gustaba, pero, como todo no puede ser bueno, me salió un quiste en un pie, que me están cauterizando, y por la lejanía me trasladé a la calle de Amor de Dios 4, 2º, Pension "La Granja" donde ya había estado con mis padres, y no tengo que caminar tan apenado. Ya sabe pues donde me encuentro por si se le ocurre mandar algo. Le envío de muchos recuerdos a todos y